



## Capítulo 225

Salí de la sede de Sonsu Industries y regresé a la sede de Jafa Trading Company.

Los mercenarios equesios que de vez en cuando encontraba en el edificio tenían una mirada diferente en sus ojos. Me observaban como si fuera un enemigo.

'Un enemigo potencial.'

Ellos también me veían así. No había razón para culparles por su actitud.

'Porque siempre los he considerado posibles enemigos también.'

Me acerqué a En y a los mercenarios equesianos con la idea de que quizá algún día tendría que luchar contra ellos.

Viiiiing.

El ascensor se elevó rápidamente. Llegué a la oficina de Jafa.

"Hace tiempo que no te veo en persona, Jafa."

Jafa me daba la espalda. Estaba mirando hacia Ciudad Fronteriza por la ventana antes de girarse lentamente.





"Oh, el detective problemático ha vuelto. Por favor, tome asiento."

Jafa aplaudió con las yemas de las manos. Sus largas uñas chocaron entre sí, produciendo un sonido agudo.

"Si tú lo dices."

Me senté y apoyé los pies en su escritorio de oficina.

Jafa ni siquiera parpadeó ante mi grosería. Con la espalda aún hacia la ventana, abrió la boca.

"Solo diré una cosa. Esta vez, has cruzado la línea."

"Lo dices como si no siempre hubiera cruzado la línea."

"No quería saber nada de Sonsu Industries. Pero por culpa de Luka, no tuve más remedio que involucrarme."

La ira de Jafa provenía de Sonsu Industries. Ella los encontraba una molestia enorme.

"¿Por qué evitáis Sonsu Industries? Lapis y tú no eres precisamente del tipo que se intimida fácilmente."





"Sonsu Industries tiene un poder de fuego significativo. Secuestran especies alienígenas como sujetos de prueba para investigaciones de armas... y bajo el pretexto de 'pruebas de combate en vivo', han atacado asentamientos de otras especies. Prácticamente podrías llamarlos una organización terrorista militante."

Incliné ligeramente la cabeza y apoyé la barbilla en la mano.

"Si eso es cierto, ¿no es extraño que sigan de pie tan abiertamente? Incluso en Border City, ¿el gobierno federal realmente los dejaría en paz?"

"No hay pruebas. Más allá de eso, Sonsu Industries es mucho más loca de lo que podrías pensar. Están llenos de malicia y veneno, y si se les presiona, no se sabe qué tipo de atrocidades podrían cometer."

Pero eso por sí solo no era suficiente para convertirlos en un grupo al que todos temían y evitaban.

Si no fueran más que una banda de lunáticos armados, no serían diferentes de cualquier otro sindicato criminal. Si las cosas se descontrolaban, aplastarlos sería la solución obvia.

Tenía que haber algo más.

'Ese algo más es exactamente lo que quiero de Son Seok-jae.'

Quería sacar una confirmación objetiva de Sonsu Industries de boca de Jafa.



Mantuve la sonrisa. Ya entendía bastante bien el lado oscuro de Sonu Industries.



'Pero su odio está estrictamente dirigido a especies alienígenas.'

No tenía nada que ver conmigo.

"En otras palabras, para un humano como yo, Sonsu Industries podría ser un respaldo bastante sólido, ¿no? Parece que a Son Seok-jae le caigo bastante bien. Probablemente sea difícil encontrar otro 'combatiente humano' como yo entre los civiles de Ciudad Fronteriza."

Son Seok-jae estaba deseando formar una relación cercana conmigo. Lo sentía claramente en sus palabras y acciones.

"Hohohh, Luka. ¿Fue sincera esa afirmación hace un momento?"

Jafa entrecerró los ojos. Me burlé.

"Jafa, sigues ocultándome cosas. Agradezco el apoyo material, pero eso por sí solo no es suficiente para confiar ciegamente en ti."

Agudizan mis sentidos. Mi percepción finamente afinada se extendió como una extensión de mis instintos, escaneando a Jafa.

'A estas alturas, puedo leer el Tajirun hasta cierto punto.'

Me había familiarizado con la especie Tajirun. Su biología era más reptiliana que mamífera, lo que significaba que sus señales emocionales se





manifestaban de forma diferente a la de los humanos u otras especies de origen mamífero.

'Pero incluso esas diferencias se pueden aprender y adaptar.'

Al final del día, los Tajirun seguían siendo una especie inteligente que convivía con los humanos. Sus emociones—alegría, ira, tristeza y placer—junto con su sentido de los valores y la moralidad, no eran tan fundamentalmente ajenas como para que la comprensión mutua fuera imposible.

... Y eso significaba que, con suficiente familiaridad, podía leerlos.

"Haré un esfuerzo por ganarme tu confianza a partir de ahora, Luka. Pasemos al siguiente tema. No esperaba que derribaras a Mushir al-Kashura. Tus habilidades son realmente incommensurables."

Jafa intentaba cambiar de tema. Debió darse cuenta de que intentaba leer sus verdaderas intenciones.

"¿Como Kinuan, quieres decir?"

Ante mis palabras, Jafa soltó un suspiro.

"... Sí, como Kinuan. Cuanto más conocías a Kinuan, menos podías ver los límites de su profundidad. En cualquier caso, también recibí el informe de Lapis sobre las prótesis de Mushir al-Kashura. El hecho de que fuera un cibernético de cuerpo completo por sí solo era impactante."





"No hemos conseguido asegurar el cerebro más importante."



"¿Me estás culpando? Me enfrenté a él en las peores circunstancias posibles. El hecho de que no solo sobreviviera, sino que le obligara a retirarse ya es un milagro."

"Lo sé. Simplemente estoy exponiendo los hechos objetivos. Perdimos una ventaja crucial sobre Kinuan. Recuerda, solo hay una razón por la que te doy tanto apoyo."

"Si no me hubieras ocultado información, las cosas habrían sido mucho más fáciles."

"Las cosas que te oculto no tienen nada que ver con rastrear a Kinuan."

"Decidiré qué es relevante o no cuando lo escuche. No juzgues eso por mí, Jafa. Paolo Quan no era solo un simple chef. Había varios cuadernos en blanco en su casa. ¿Los has tomado?"



Alargé un poco el momento. Podía percibir la ligera molestia de Jafa.

'Jafa se llevó los cuadernos de Paolo.'

Tuve que insistir antes de que pudiera negarlo. Sin dudar, hablé.

"Lo sé todo, así que deja las excusas inútiles. Permíteme dejarlo claro: si quieres tomar como rehenes a mis conocidos, adelante. Si Ragnata vive o muere, no es asunto mío. ¿Boyan? Si ese gato callejero que recogí muere, puede que sienta un pequeño escozor, pero nada más. ¿Gabriel? Es un viejo conocido. Si muere, me cabrearé bastante. Lo suficientemente borracho como para volar la sede de la Compañía Jafa Trading."





"... Luke."

Jafa me miró con expresión de tristeza. No te dejes engañar por esa muestra emocional: los Tajirun son astutos.

"Adelante, inténtalo. Ya no soy el mono desnudo y despistado que acaba de despertarse en Border City. Ahora que puedo arrastrarte conmigo, estamos realmente en igualdad de condiciones."

Las yemas de los dedos de Jafa temblaron ligeramente. Pronto, calmó el temblor y me miró a los ojos.

"Me estás acorralando. Pero lo doy la bienvenida. Solo con este nivel de presión podemos esperar alcanzar a Kinuan. Un hombre bajo mi control nunca podría cazar a ese monstruo."



Jafa soltó una risa baja, como si nunca se hubiera sentido triste.

"No me guardes secretos, Jafa. Escupe todo el veneno que has estado ocultando."

"Vomitara veneno lleva tiempo. Vuelve en cuatro días. Para entonces, tendré el legado de Paolo listo para ti."

Por primera vez, sentí una amenaza en los ojos de Jafa. La luz de fondo de la ventana proyectaba una sombra sobre su rostro, y sus pupilas en forma de hendidura, teñidas de rojo y dorado, brillaban ominosamente.



Me levanté.

"Lo esperaré con ganas."

---

Mi conversación con Jafa había terminado. Por fin había descansado en la cómoda sede después de mucho tiempo.

'Después de estar aquí tanto tiempo, supongo que siento un poco que esto es mi hogar.'

Si no surgía nada urgente, quería reunirme con Ragnata. Había algo que necesitaba preguntarle.

Antes de eso, revisaba mi horario reproduciendo los mensajes acumulados en mi terminal.

—Todo lo que desees.

—Un Crawler y Fredo bestiales, un Equeessiano silencioso, un Begabunders de piel verde, un adorable Tarfa y un Saura cuya dureza combina con su piel rígida...

—Si el infierno existe en este mundo, entonces el cielo también.





—El paraíso del placer te espera.

Una voz, derritiéndose como miel, susurró por mi auricular. Un anuncio típico y aleatorio.

Revisé el siguiente—esta vez era sobre drogas. La siguiente probablemente trataría sobre usureros.

Confirmé que la secuencia de anuncios estaba alineándose exactamente como esperaba.

'Esta es la señal de contacto de Ilay.'

Era una señal acordada de previo de Ilay.

Podía pasear fuera y dirigirme al punto de encuentro por la tarde.

'Ilay debo saber ya que Mushir al-Kashura apareció delante de mí.'

Antes de salir, visité la habitación de Ragnata.

Crujido.

La puerta se abrió.





Ragnata estaba sentada en una silla de ruedas, leyendo un libro con unas gafas apoyadas en la nariz.

"¿Gafas?"

"Presbicia."

"Eso es ridículo."

Ante mi comentario, Ragnata se rió. Se quitó las gafas y las metió bajo la camisa.

"Pareces incómodo en algunos puntos. Parece que has pasado por una batalla bastante intensa."

Ragnata había notado mi condición sutil. Mis prótesis habían sido reparadas, pero el daño biológico y la fatiga del sistema nervioso seguían ahí. La lesión en mis músculos abdominales también desestabilizó mi habitual sentido del equilibrio.

"Bueno, más o menos. El entrenamiento que hice contigo en realidad ayudó bastante. Me enfrenté a alguien que usaba principalmente armas de fuego."

"Me alegra oírlo. Por cierto, en los últimos días, mercenarios equesianos han estado vigilando cerca de mi puerta con bastante frecuencia. ¿Tuviste algún conflicto con Jafa?"

Ragnata tenía instintos agudos.





No lo confirmé ni lo negué y fui directo al grano.

"Prepararé piernas protésicas exoesqueléticas para que puedas moverte libremente. Después de eso, te dejaré ir."

"¿Y la razón?"

"Hay un hombre llamado Gabriel. Antes era nómada. Llévatelo y salid de Ciudad Fronteriza. Su estado no es bueno—necesita rehabilitación. Hasta que pueda valerse por sí mismo, quiero que lo protejas o le dejes en un lugar de confianza."

Ragnata mantuvo una sonrisa significativa un momento antes de responder, algo retrasada.

"¿Es una petición?"

"... Trato hecho. ¿Se te ha olvidado? Me debes la vida."

Respondí brevemente.

Ragnata me miró fijamente, con una extraña sensación de dignidad.

"Luka, piensa bien. Si esto es un 'trato', entonces en el momento en que decida que he saldado mi deuda, no me importará ese hombre llamado Gabriel. ¿Dices que te debo la vida? Si hubiera arriesgado mi vida para





protegerle mientras moría, mi deuda ya estaría saldada. Pero si es una 'petición', eso cambia las cosas."

Fruncí ligeramente el ceño.

Tap, tap.

Ragnata tamborileó los dedos contra su sien y luego contra el pecho, alternando entre ambos mientras continuaba.

"... Sabes tan bien como yo—nuestras propias vidas no tienen mucho valor para nosotros. Pero si esto es una petición, para mantener mi vínculo contigo, haré todo lo posible. Voy a aportar aún más de lo que vale mi propia vida."

Ragnata esperó mi respuesta. Incluso bajo las arrugas, sus ojos brillaban hermosamente.

Sabía la respuesta correcta. Lo había aprendido por experiencias pasadas.

"Te lo pregunto, Ragnata Anima. Por favor, cuida de Gabriel."

Le hice un leve asentimiento mientras hablaba.

